1. **Saludos**
2. **Introducción**

***La presentación formal de Graciela Bialet resulta innecesaria en este contexto. Éste es un convite al banquete de la palabra. La palabra de la autora pero, sobre todo, de esa que nace en el encuentro entre escritora y lector / lectora, cuando el verdadero milagro se produce.***

***Compartimos esta mesa lectores/lectoras de la obra de la Bialet; mediadores de su voz; colegas que acompañan y comparten esa pertenencia geopolítica al “interior” que, por ser aldea, pinta el mundo; amigos y familiares que desde la cotidianidad compartida, pueden igualmente entregarse a ese oleaje de palabras y sus sentidos, que envuelve y reverbera. Estarán, claro, quienes recién se asomarán a la literatura de la autora. Para ellos la bienvenida-invitación a conocerlas a través del hilo conductor de sus obras.***

***Y no hay mejor presentación que el recorrido por ellas, desde una de las primeras, de la mano de un poeta y escritor del “interior” del “interior” y mediador, en su función docente, de lecturas de tantos libros de Graciela: Daniel Castrillo.***

* ***Contanos, Dani, cuál es tu vínculo con la literatura de Graciela. Cómo se vive esa comunicación creadora en las aulas de la Escuela de Minería de José de la Quintana.***
1. ***Nunca es tarde*** (Dani)

**(Aquí comienzan a rodar las imágenes del Nunca es tarde. Calculamos 15’)**

*Buenas tardes. Realmente un placer y un privilegio participar en esta presentación. Gracias por lo de poeta…intento diría yo, jejejej. En realidad mi vínculo con la literatura de Graciela…nació de grande, ya como profe en la Escuela de Minería de José de la Quintana. Una jornada de capacitación sobre oralidad en la Facu de Lengua en la UNC y la palabra de Graciela llevándonos por esos mundos cercanos y conocidos de nuestra niñez, adolescencia, juventud en esta tierra cordobesa y universal. Escucharla fue descubrir que la literatura de acá, del interior, nos permitía identificarnos con historias propias, comunes, necesarias. Historias que permitirían a mis alumnitos de la secundaria en un pequeño pueblito de las sierras chicas….encontrarse, saberse parte de ese diálogo de naceres y de descubrimientos.*

*Y entonces, comenzamos a leerla en el aula, en el patio, con un mate, una sombra de siesta, a la vera del arroyito. Y por ahí ( de caraduras, nomás) le enviamos un videíto de los chicos leyéndola vía Skype y su sonrisa fue enorme!! Dijo: dónde está esa escuela maravillosa???). Y por ahí nos la encontramos en un espacio de la memoria y compartimos emociones y libertades. Y por ahí nos visitó en el cole…y fue una fiesta Por ahí la llevamos a la radio de la escuela y los chiquis se pudieron sacar las ganas de entrevistarla y preguntarle y sugerirle y reír. Y por ahí nos animamos a ser bookbuster de su obra y creamos podcast y micros audiovisuales. Y por ahí nos regaló su consejo a quienes intentamos escribir o llenar el aire de palabras para aturdir al silencio.*

*Nuestra relación con la literatura de la Gra está absolutamente ligada a nuestros vínculos con la Gra. Porque la leemos con su voz (dixit don Galeano), porque la disfrutamos con su sonrisa, porque la molestamos vía whatsaap para contarle que la estamos leyendo o para decirle que estamos ansiosos esperando su nueva novela, porque le proponemos encuentros (el martes, por ejemplo, sale juntada con los chiquis de 3ero. “A” acá en la Feria o en La Perla) porque la soñamos con sus decires. Y, por eso…no sé si respondo tu pregunta, Mirella, pero creo que no hay mejor manera de hablar de la literatura de la Gra y sus vínculos con los lectores…que traer a esos chiquis que la leen entre mates, micrófonos, adolescencia y sueños…para que nos ayuden a presentar dos de sus obras en esta tardecita de Octubre y Feria del Libro. Te parece? Vamos a invitar a Fabri, Luz, Cata, Tiago y Fabricio a acompañarnos en distintos momentos de esta presentación.*

*Hablar del “Nunca es tarde” (de Graciela, por supuesto) es (y no me canso de decirlo) una celebración de la palabra. Porque es un libro nos permite encontrarnos, reconocernos, sabernos en cada de sus personajes, en cada una de esas situaciones que hemos vivido o que laten a nuestro lado en el alumno, en el amigo, el hermano, la tía o vaya a saber qué otro familiar/conocido que nos han impuesto la vida o que supimos conseguir.*

*Porque nos permite identificarnos en la universalidad de lo cotidiano, de lo cercano, de lo que-conocemos-o-nos-gustaría-conocer.*

*Porque uno siempre es un poquito “aborrescente” y sabe que nunca es tarde para echarse para atrás e intentarlo más adelante y con más equipaje (como le pasa al Dani del primer cuento…justo le tenías que poner Dani, Gra? Jejejje)…*

**(FABRICIO GATICA LEE FRAGMENTO DE “QUE ME LLAME”)**

 *o que nunca es tarde para hacer feliz a nuestra compañera y contarle el secreto del pan dulce familiar a pesar de la ponchada de años de casados, las eternas negativas y el orgullo patriarcal que se deconstruye en una sonrisa.*

**(FABRIZIO VÉLIZ LEE UN FRAGMENTO DE “PAN DULCE”)**

*Porque nunca es tarde para tomarse un recreo de adulto y volver cada viernes al primer amor, a esa caricia de melancolía que nos regala la memoria eterna.*

*Porque nunca es tarde para cumplir los sueños propios ajenos y morirse de miedo y de risas con don Interdonato en el auto de papá en un viaje de locos y de muertos yo-no-sé.*

*Porque nunca es tarde para escapar a tiempo de una infancia de abusos y alcanzar la felicidad tan deseada pese a todo y todos…*

*Porque nunca es tarde para mejorar las cosas y llorar por Pedro (esa metáfora ecológica, que nos pone al borde del llanto y de una realidad urgente por modificar) y por aquello que no pudimos hacer…*

**(LUZ SORIA LEE UN FRAGMENTO DE “ECOLÓGICA ES LA VIDA”)**

*El libro de la Gra (para adolescentes con buen humor como nos alerta desde su nombre…. y para grandes que seguimos siendo adolescentes, agrego) nació hace mucho…pero se actualiza desde la virtualidad en la pandemia y desde el formato convencional en la pos pandemia o nueva realidad como-la-quieran-llamar*

*Para las almas de sonoros silencios (Autora dixit) y para los alaridos pendulares de quienes la leemos con pasión. Con novedosos trazos de caramelo y esa potencia de la simpleza profunda que hace entrañable los decires y necesarios y tan.*

*Porque Nunca es Tarde para leer a la Gra. Porque nunca es tarde para atrevernos a mirarnos desde la fiesta de la palabra, desde la cercanía del corazón.*

Nunca es tarde….

(Aquí se cortan las imágenes del Nunca es tarde. De sobrar el tiempo, se sostiene la imagen de la portada)

1. ***Las Locas de al lado***

***Ésa es Graciela Bialet. El plato novedoso de este convite es su recién parido libro Las locas de al lado.***

* ***Raquel, ¿cómo saboreás y cómo invitás a saborear esta historia?***

**(Aquí comienzan rodar las imágenes de Las locas. Calculamos 25’)**

Las locas de al lado

…o de como de lejos parece otro viaje.

Y se nos aparece un ojo

¿Un ojo que mira hacia lo lejos?

¿Un ojo que nos mira a nosotros, los lectores?

¿O un ojo que nos invita a ver “con otros ojos”?

¡A abrir los ojos!

Los invito especialmente a los adolescentes (y no tanto), a sus familias, profes y a todo aquél que quiera saber de qué va la cosa en estas” locas” a servirse de los platos variados que nos presenta el banquete.

Les cuento que la leí varias veces:

Primero, con mi rayo infrarrojo para detectar errores de ortografía (que los escritores también cometen) o, ¿qué se creen ustedes? ¿Que son perfectos discípulos de nuestra Santa Madre la RAE? No, señores! Si hasta a Gabriel García Márquez su propia madre le corregía los errores de ortografía. Qué se le va a hacer…Demasiadas reglas! Y yo, con mi birome roja lista!

Y después, una lectura más relajada para encontrar el hilo de la madeja.

Y después, otra para descubrir las sutilezas del lenguaje…

Y a medida que releía encontraba más temas, algunos de los cuales me resultan muy lejanos; por ejemplo: la música Electro House, el reguetón, el rock y el pop enfrentados y, ¿qué es eso de cachengue? Evidentemente, yo soy un fósil, ejemplar del siglo pasado! ¡ Aprendí un montón! También sobre el lenguaje adolescente y algunos de sus códigos para reconocerse y vincularse.

Pero lo que más me sedujo fue la presentación de los capítulos que introducen a Lola, con esas hermosas portadas que reflejan el arte urbano. Lola, es uno de los personajes principales. La historia de vida de Lola es un ramillete de temas que nos tocan a “varios”:

Odia la escuela secundaria-debe cuidar a sus hermanitos menores-es producto viviente de un embarazo adolescente-madre muy joven-divorcio-padrastro-familia ensamblada-cuatro hermanitos, los más pequeños, trillizos. ¡Bingo!

Y otros temas menores, pero no menos importantes: abuelos severos y distantes o sentirse en medio de ridículas disputas entre tribus juveniles en su escuela.

A su vez, a través de ella, aparece algo muy frecuente entre los “pibes” y “pibas” de mi edad: el desconocimiento y falta de habilidades para el uso de las nuevas tecnologías, quienes muchas veces tenemos que recurrir a hijos y nietos para que nos auxilien.

En este caso, Lola es el nexo imprescindible para que conozcamos a Yolí:

***(Capítulo 7. ¿Se puede teatralizar el diálogo entre Yolí y Lola? YOLÍ en la voz de Ceci Malem y Lola en la de la Piba)***

—Mirá, Yolí, ¡te lo digo de una! ¡No podés darte por vencida por un mal encuentro! ¿Cuántas cartas mandamos al Correo sentimental de Cuore? — (Yolanda fruncía el seño. Lola seguía)

—Como veinte en seis meses, ¡y logramos dos citas! Un verdadero éxito. Luego, que no te hayan gustado los candidatos, bueno, eso puede suceder, está dentro del cálculo de probabilidades.

—Ay, mi querida Lola. ¡Siempre tan buena y amorosa conmigo! En realidad, recuerdo que vamos enviando veinticuatro cartas, una por semana. Sí, es cierto, dos citas logramos, pero dos citas fallidas.

(La frustrada Yolí, llevando cuentas, respondía agitando sus dedos:)

—La primera, ese hombre G. D. que no sabía siquiera bailar, y eso, por no recordar que casi ni hablaba, quizás avergonzado porque al saludarme se le aflojó la dentadura postiza y ¡hasta le chorreó baba por las comisuras!… — (repetía otra vez Yolanda esa repugnante historia, levantando los hombros y cerrando los ojos como para eliminar rastros de aquella bochornosa experiencia en su memoria.)

—Ya se sabe que “quien no arriesga no gana” — (retrucaba Lola con dichos de la propia Yolí.)

—Y esta segunda cita con O. P. ¡ay, nena!... ¡Fue muy descortés ese hombre! ¡Un desfachatado! Me dejó plantada en medio de la pista de baile, después de solo dos piezas, para irse con otra mujer que tenía citada ¡en el mismo salón!, sin siquiera darme una explicación o un saludo. ¡Encima, tuve que pagar yo su vermut en mi mesa! No. No. Me parece que… ¡no va más!, mi querida Lola — (aseguraba, dolida.)

—“La única lucha que se pierde es la que se abandona” —pretendía entusiasmarla Lola, para no abandonar este proyecto. Y seguía citando otros dichos por el estilo, de esos que tanto le gustaban a Yolanda, y que bajaba de internet en su celu mientras hablaban:

—“El que quiere celeste que le cueste”, mi leidi.

—No, chiquita. Encima, por mi aventura, casi sufrimos un asalto… ¡un ataque de vaya a saber quién que nos estaba espiando! ¡¿Tal vez un maniático?! No, queridita, no puedo permitir que nos vuelva a pasar algo así. Ustedes dos, tan jovencitas, pudieron haber sufrido por mi culpa. Uhhh… —(suspiraba)— ¿Y si ese degenerado se metía en mi casa? ¡Ay, mi pobre madre!

—¡Pero no pasó nada! Doña Lita ni se enteró, dormía como una mar... —(casi se le escapa “marmota”)—Como un mar de amores... — (recalculó.)

—¿Por qué “abrir el paraguas antes de que llueva”, eh? —(arremetía Lola con refranes, y Yolí retrucaba)

—“Todo depende del cristal por donde mires” —y agregó—: en definitiva, “no es malo tropezar, pero encariñarse con la misma piedra, sí”.

Pero resulta que a partir del segundo capítulo la portada cambia de look, y aparecen poesías con algunos dibujitos, escrituras a mano en una libretita espiralada. ¿Quién escribe?

El Toni. Un adolescente varón, un masculino, se diría en la jerga de la poli. Que, ¡Oh! También es un abanico de temas, a saber:

Es peruano, ergo, inmigrante. Está en recuperación por sus adicciones. Cursa el bachillerato acelerado en “la nocturna” y como todo joven, tiene sueños: comprar una guitarra para cantar sus canciones, ser un buen herrero y tener un telescopio de los buenos para despuntar el vicio de reconocer a las estrellas.

Ni pienso espolear el qué y el cómo se conocen Lola y el Toni, pero me gustaría que lo escuchen un ratito:

***(El varón lee toda la página 98)***

**¡Qué arisca es esta Lola!**

**Me tiró ese sobre sin siquiera mirarme, casi con furia. ¿Qué le hice?**

**No, ya no me banco las histeriquitas estas, que se creen niñasbienudas porque viven con papi y mami, y van a colegio privado. Una cosa es que esté buenísima esa Lola (ahora que tienen patio arreglado, la vi con su amiga tratando de zafar de sus hermanitos, echándoles agua con la manguera, y se mojaron íntegros. ¡Tiene un cuerpazo!), pero otra muy distinta es que se la crea. En una de esas está tan trastornada como la Yolí, por algo será “amiga” de esa vieja. O como su madre, que pareciera ser otra hermana suya. ¡Ja… a escondidas se prueba las minifaldas de la hija cuando cree que no la ven! y ¿para qué? si después vuelve a su ropa de mamita que lleva y trae chicos de acá para allá.**

**Sobran locos para un solo frente, ¡un exceso!**

**Es un barrio lleno de chiflados. ¿No será un manicomio experimental de algún programa especial de salud pública de esta ciudad? Porque no puede haber tantos maniáticos juntos en una sola cuadra.**

**¿O sí?**

Como en todas las vidas, los hilos se van entrecruzando, y en una novela, eso constituye la trama. Suceden cosas lindas como el casamiento de Yolí y Nando, con gran jolgorio del barrio.

Y otras no tan lindas, como la escalada de violencia intrafamiliar en la casa de al lado, la casa de las Masmaslocas.

“Y es que, a veces, la vida real supera cualquier ficción…” resoplaba Esteban cuando hablaban de la historia tenebrosa que conocían sobre sus vecinas.

Ah! Olvidaba algo: cada tanto aparecen cuatro ojitos. ¿Qué nos quieren decir? Je ne sui pas. ¡Tarea para el hogar! ¡Anoten!

En el capítulo catorce, entre interpretaciones de la poesía de Juana de Ibarborou se nos presenta Malena, profe del grupo de terapia de Toni.

**(El varón debe leer página 162)**

**Y sí. Me la jugué, y ese día, a las siete de la tarde, esperé a Lola en el kiosco bar de la avenida cuando salí del laburo. Está un poco obsesionada con las locas de al lado de su casa y, tal vez, tenga algunos patitos desordenados en su cabeza, también. No sé... hay algo en ella que sopla misterio, me atrae, al igual que su cuerpazo rellenito, claro.**

**Lola llegó cinco minutos después, de la mano de su hermanito Agustín. Lo sentó en una silla y le alcanzó de la heladera una cajita de jugo de naranja.**

**—Mi vieja tenía que salir con los trillizos —justificó con una mueca y me contó que Agus era un niño muy especial, diferente.**

¿Ustedes se imaginan algo? ¿Qué le puede pasar a Agus?

(Espero que respondan Autismo. Si no, lo menciono porque el libro lo dice)

Muy bien. Gracias a ese niño, Lola y Toni se confesaron algunas penas de sus propias infancias.

**(Leen alternando, el pibe y la piba):**

—Por ahí, siento que todos estamos atrapados en una vida que otro decidió por nosotros, ¿será que el mundo ya estaba escrito cuando vinimos y es difícil cambiarle el libreto? — (reflexionó en voz alta Lola, perdida en el rostro cobre mineral de Toni.)

—Digamos que sos como una petit samaritana — (bromeó él, confirmando que no se libraría de esto que sentía por la Chica Miel. )

—¿Petit? ¿Qué quiere decir “petit”? Me gusta como hablás en peruano, un tanto raro ¿eh?, pero eso no lo entendí, ja.

—“Pequeña” — (le susurró él al oído y aprovechó para rozar con los labios su cuello.) —No en peruano —(sonrió) —. Es en francés… lo aprendí de mi profe de Literatura. (Recuperando distancia, siguió):

—Y sí, creo entender lo que decís, Lola. A veces, nos subimos al bondi de otros. Sin embargo, algunos banquinazos son propios. La vida no es fácil para nadie. Tampoco sé de qué depende que nos toque estar acá y no en… África o en Japón.

Como ustedes imaginarán esta “parejita” sufrirá por los prejuicios y racismo que todos conocemos…

Voy a cerrar mi modesta participación con el consejo que todo presentador debe hacer…iba a decir, ¡Compren el libro! Pero no, el consejo es ¡Lean! Esta o cualquier otra novela, poesías, cuentos, hay tantas cosas lindas para saborear en este banquete de la feria del Libro.

Y si se les da por esta novelita tan simpática, tan llena de lugares conocidos que tanto tienen que ver con las cuestiones esenciales de la vida como el amor, la muerte, la intolerancia, etc., etc. se van a sorprender con un final luminoso. ¡Una lluvia de estrellas! Y una hoja de la libretita en blanco para que cada uno de nosotros escriba su poema canción.

¡La mesa está servida!(Aquí se terminan las imágenes de Las locas, en la portada)

***(Aquí tenemos una placa de video con música re reggae en la que va pasando el texto de Bob Marley para que el público lo lea. Si Hay que rellenar tiempo. Si el tiempo escaseara, nada de placa y vamos al cierre. Calculamos 3 / 4 minutos)***

”Conserva lo que tienes, olvida lo que te duele…

Lucha por lo que quieres… valora lo que posees…

perdona a los que te hieren

y disfruta a los que te aman.

Nos pasamos la vida esperando que pase algo…

y lo único que pasa es la vida,

no entendemos el valor de los momentos,

hasta que sean convertido en recuerdos.

Por eso haz lo que quieras hacer,

antes de que se convierta

en lo que te “gustaría” haber hecho.

No hagas de tu vida un borrador,

tal vez no tengas tiempo de pasarlo a limpio…

Nunca es tarde para empezar…

a ser feliz.”

Bob Marley

**5.Cierre**

**(Si se usa, queda el texto de Marley. Si no, se cierra sin imágenes)**

Y en el menú hay los ojos que miran. Y cada lector/a verá con ellos. Una interpretación posible es que, esos ojos, miran más allá de las redes donde estamos obligados a ser seres perfectos, de truchita estirada y felicidad perenne. Como Toni, cuando rescata el poema que habla de mirarnos al espejo, rascando un poco la corteza de la vida, mirando nuestros propios patios internos, quizá encontremos que esa cuadra de seres desquiciados nos contiene a todos, en esta humanidad maravillosamente imperfecta, tantas veces dolorosa pero siempre resiliente, dispuesta a intentar una y otra vez la aventura de “no cagarla”, como dice Toni.

Que nunca es tarde para advertir que los prejuicios (por viejo, por gorda, por migrante, por hétero - por homo o por trans, por negro, por discapacitada, por pobre y la lista de los etcéteras) son el almácigo de la discriminación y el odio. Que la vida, como la oruga, siempre va. Que el amor nos redime y nunca es solitario. Que la salida es siempre colectiva. Que los viejos no son sólo un pasado y los jóvenes no son sólo un futuro. Somos hoy; y estamos escribiendo la vida.

Hay literaturas, como la de Graciela, que convocan a jugar con los vidrios de caleidoscopio, con la posibilidad de construir una figura colorida y luminosa. Sólo se trata de jugarnos a disfrutarla.

Una manera de comenzar, si les parece, puede ser hacer algunas preguntas a la autora.

 (Si no las hubiere, hacemos dos nosotres)

* **Agradecimientos**: a les presentes, a quienes leyeron, a quien puso la música ya a quien puso la voz, a la Feria, etc.
* **Convocamos a la Gra**. Que diga lo que desee

(Se finí y ¡a firmar libros!).